



Unidos por el mar
y exhaustos por el último
poste



2024 - No 36

www.cyber-corredera.de

Informativo virtual del
"glorioso contingente de 1964"
para toda la familia naval
colombiana

Dr. Jorge Serpa Erazo 38-082	CNI Mario Rubianogroot 45-045	TN Luis B. Castro V. 66-003	Dr. Francisco Rodriguez 74-065	Ing. David Velandia civil
Director	Corresponsal Lector	Corresponsal Sociales	Editor Corresponsal Europa	Soporte IT

EN ESTA EDICIÓN:

EDITORIAL

PALABRAS DE DARÍO

WHAT IF – QUE PASA DESPUÉS

PALABRAS EN EXEQUIAS DEL ALMIRANTE
MAURICIO SOTO GÓMEZ

AL AMIGO Y COMPAÑERO ALMIRANTE
MAURICIO ALFONSO SOTO GÓMEZ

PALABRAS DEL SEÑOR VICEALMIRANTE JUAN
RICARDO ROZO OBREGÓN

REPORTAJE VIRTUAL

DESPEDIDA A UN GRAN JEFE, NUESTRO
ALMIRANTE: MAURICIO ALFONSO SOTO
GÓMEZ (Q.E.P.D.)

A MAURICIO

IN MEMORIAM

COMUNICADO DE PRENSA CGFM

PERISCOPIO

CEREMONIA DE DESPEDIDA

PALABRAS SEÑOR COARC DURANTE LA
ENTREGA DEL PABELLÓN NACIONAL

MENSAJES DE CONDOLENCIA

ENTREVISTA SR. ALMIRANTE SOTO EN EL
UNIVERSAL

ZAFARRANCHO GRÁFICO

CADENETA ... PUNTO ... CADENETA

EDITORIAL

EDITORIAL

Esta edición especial de Cyber-Corredera (La Corredera del 38) está dedicada a la memoria del Almirante Mauricio Soto Gómez (Q.E.P.D.), quien además de la huella dejada en la Armada, con su liderazgo y visión, inspiró el surgimiento de esta publicación.

Corría el año 2001 cuando un compañero del Contingente 38, bajo el seudónimo de "Enfermero Pinto", le dio vida a "La Corredera del 38". La intención y creación de esta revista fue con el propósito de unir a sus compañeros y de compartir con afecto las historias de la Armada. La designación del Señor Almirante Mauricio Soto como Comandante de la Armada generó aquella primera publicación, y es también hoy, con profundo respeto, motivo de esta edición especial en su honor.

El Almirante Mauricio Soto fue para nosotros un faro y un pilar, un líder cuya ética y dedicación marcaron a toda una generación. Nos enseñó que la lealtad, el compromiso y el respeto por nuestra patria son valores que van más allá del rango y de las insignias; son el verdadero legado de quienes, como él, viven y sirven para algo más grande que ellos mismos.

Hoy, Cyber-Corredera, continuadora de aquella primera La Corredera del 38, rinde homenaje a su memoria con esta edición especial, en la que amigos, compañeros y discípulos recordamos con admiración a un hombre cuya influencia y ejemplo perdurará vitaliciamente en cada uno de nosotros.

Jorge Serpa Erazo

Enfermero Pinto

PALABRAS DE DARÍO

Mi papá fue un padre excepcional, amoroso y generoso.

Nos dio a sus hijos y a su nieto todo el cariño y la entrega que él mismo no tuvo en su niñez.

Cuando me enseñaba a navegar, amarraba el bote con una cuerda larga para que yo pudiera regresar sin temor a los tiburones que mi imaginación veía en la bahía de Cartagena.

Así, me enseñó a enfrentar mis miedos.

En el colegio, con infinita paciencia, intentó explicarme física y matemáticas, una misión imposible. Pero, entre él y mi mamá lograron que nunca perdiera un año.

Así, me enseñó que para lograr algo, a veces hay que hacer cosas que no nos gustan.

Con paciencia acepto mis continuos cambios de deporte, pasando por natación, karate y fútbol, hasta que finalmente me presentó mi mayor amor: los botes a vela.

Así me enseñó a ser flexible y a entender que, a veces, encontrar lo que uno ama toma tiempo.

Nunca me regañó ni me dio discursos sobre la vida. Ni siquiera cuando destruí todos los carros de la casa.

En eso, parecíamos tener un acuerdo implícito: él confiaba plenamente en mí y, cuando necesitaba corregirme, dejaba esa tarea a mi mamá.

Así, me enseñó que un buen gerente delega el trabajo sucio en otros.

En sus últimos años, se dedicó a cocinarnos su comida favorita, las paellas, el osobuco, los pancakes. Su amor se concentró en su nieto Rocco, a quien dedicó cada minuto posible. Se disfrazaba, jugaba con él, veían la televisión juntos y compartían momentos de pura alegría.

Gracias, papí, por las bicicletas, por el olor a buque, por los veleros, por los videojuegos, y por llevarnos a las películas los sábados en la Escuela Naval. Gracias por esa infancia maravillosa.

Descansa en paz.

Vivirás a través de nosotros.

WHAT IF – QUE PASA DESPUÉS

Por: Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez, 2019,
leído durante la ceremonia de despedida por su hijo Mauricio.



A mi edad, 71 años, lo que pasa después de la muerte pierde importancia. Lo que realmente importa es cómo voy a morir. Es decir, todos queremos algo más que una vida eterna pero desconocida o que todo se acabe. ¿Cómo vamos a irnos de esta vida?

Para ser claro, en mi caso no quiero irme ni morir de una larga e incapacitante enfermedad que cause dolor y sufrimiento innecesarios a mi familia. Creo que todos deseáramos una muerte rápida y no una larga agonía llena de sufrimiento físico y psicológico.

¿Qué pasa después? Sabemos claramente que el alma no muere—pues ni siquiera sabemos si existe o no. Lo que no muere son nuestros genes. Esos genes que hemos pasado a nuestros hijos. Y ellos a sus hijos. Y así infinitamente. Esa es mi creencia: en la vida eterna a través de la herencia de los genes.

Otras ideas religiosas son difíciles de imaginar. Resurrección, vida eterna, tenerlo todo en el paraíso y por toda la eternidad. No me puedo imaginar lo aburrido que eso sería.

¿A dónde va el alma ahora? ¿Al paraíso? ¿Qué es el paraíso? Me cuesta entender que esa sería la inmortalidad si el alma existiera.

Es más fácil creer lo que la ciencia ha demostrado. Que nuestras características y las de nuestros antepasados siguen viviendo infinitamente en el tiempo.

Es satisfactorio ese sentimiento cuando alguien te dice que te pareces a tu padre—esa la genética. Y mi hijo se parece a mí, y su hijo se parece a su abuelo. No solo en los rasgos físicos, sino también en su forma de ser y en aspectos específicos de su personalidad. Tal como mi madre tenía mala letra, yo tengo una letra más ilegible, y la de mi hijo es aún peor. Entonces, tengo claro que mi eternidad son los genes.

Y también sé que lo que quiero es una muerte rápida. Sin enfermedades largas y degradantes del organismo. Sin, como dije, sufrimientos innecesarios a mi cuerpo y a mis familiares cercanos. Quizás, hace treinta años o más, podía pensar en la vida eterna del alma, pero hoy es difícil pensar que hay vida después de la muerte.

Pero estoy feliz de saber que mucho de mi seguirá en mis descendientes a través de los genes. Eso me da tranquilidad al pensar en la muerte. Lo que no me da tranquilidad y es más difícil aceptar es el proceso antes de la muerte. Estas son las palabras de un hombre de 71 años, por lo tanto, no tengo respuesta a que pasa después.

PALABRAS EN EXEQUIAS DEL ALMIRANTE MAURICIO SOTO GÓMEZ

Por: Contralmirante(ra) Jairo Cardona Forero



Presos de impresión ineluctable, inclinamos nuestro profundo pesar ante el recuerdo del Señor Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez caballero de los mares, Señor de los afectos, ejecutivo de determinaciones, quien soltó amarras terrenales, pivoteó sobre el cabo uno de su existencia y zarpó a los confines de la gloria Divina, al encuentro de ese Ser Todo Poderoso.

Carmencita, Darío, Junior, Lisa, Juanita, Rocco agitaron pañuelos de afectos como símbolo de paz interior, afloraron sus sentimientos de estoica resignación y satisfacción espiritual, brindaron a Mauricio amor, cuidados y desvelos de tiempo atrás preparando su zarpe a la eternidad. Dios ya ha realizado la auditoria del recorrido terrenal de Mauricio; el superávit de sus ejecutorias y realizaciones le merecieron transito libre VIP a la Gloria Divina.

No creo del caso acometer la tarea de hacer exaltación de un marino de tan elevados kilates como es el Señor Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez, porque sus virtudes, sus capacidades, su don de mando, sus calidades humanas se transfiguraron en laureles del triunfo, adornaron su uniforme marino ilustre; la Armada Nacional lo reconoció entre sus excelsos servidores, la patria lo ungió con los galones dorados del almirantazgo que deparan inmenso honor, gloria y exaltación, con ello asumió el puente de mando de la Armada Nacional por sus atributos, por los merecimientos obtenidos en la más noble de las lides y en la mejor de las batallas; aquella que se oficia con patriotismo, se dirige con la espada y se comanda con el corazón: La gran batalla del amor a Colombia.

Al recorrer las páginas de 42 años de la hoja de vida de Mauricio, desde la Escuela Naval de Cadetes se distinguió como alumno brillante y de una persuasión académica sobresaliente particularmente en las asignaturas navales; su facilidad para la materia navegación le mereció el sobrenombre del conde de Chesapeake alusivo a la bahía del mismo nombre en Estados Unidos, carta en la cual el profesor de la materia se deleitaba generando tropiezos para navegar con rumbos y velocidades dispuestos en pruebas escritas que después se reflejaba en bajas calificaciones.

Mauricio rubricó con la excelencia su trayectoria profesional, desde Teniente de Corbeta por allá en el siglo pasado en 1970 como Comandante del Cañonero ARC Leticia en las selvas amazónicas de la Fuerza Naval de Sur, hasta sus ejecutorias de alta estrategia de Comandante de la Armada Nacional en el presente siglo; donde se percibió el resplandor de su brillante carrera y se sintió orgullo por su trayectoria de colombiano ejemplar.

Con su personalidad sencilla, con devoción de servició, con su entrega incondicional, con su espíritu emprendedor sirvió con excelencia uno a uno en todos los cargos de comando, logísticos, de administración, estado mayor que le deparó su brillante carrera, rubricó cada singladura con la excelencia de su preparación académica y profesional, su calidad inherente de líder. En esta forma, escaló progresivamente los peldaños de la pirámide institucional satisfaciendo en lista uno los requisitos para ascenso, hasta cruzar el portalón de oficial insignia con galones de Contralmirante, grado en que prácticamente recibió los destinos del Comando de la Armada en diciembre del año 2.000.

En el desempeño de esa grave responsabilidad, la marina de Guerra de Colombia recibió el influjo de sus anhelos y la visión de una institución comprometida; sus estrategias de comando propiciaron transformaciones de alto bordo y condiciones particulares para incrementar significativamente la presencia en el mar patrimonial y en los ríos de nuestras cuencas hidrográficas, donde la comunidad recibió paralelamente el beneficio de esa presencia. En ese comprometimiento y en el desarrollo de operaciones marítimas fluviales terrestres, aéreas y submarinas de distintas unidades, todos sus miembros comulgaban con la esencia de sus ordenanzas de comando proyectando la Marina de Guerra como una carrera excepcional que impone limitaciones que otros no tienen, a un rigor que los demás no soportan; que el honor es el respeto por sí mismo y se fundamenta en la condición de la lealtad absoluta hacia la profesión. El discernía en reuniones de comando manifestando abro comillas “lo contrario de lealtad, no es deslealtad, es traición”.

El Almirante Mauricio Soto Gómez en el fervor de su proyección institucional, y de su visión gerencial introdujo cambios transcendentales en la preparación académica y profesional del potencial humano, con reformas de fondo en las escuelas de formación y centros de entrenamiento, para editar servidores competentes, íntegros y comprometidos con el desarrollo tecnológico y la evolución científica que han experimentado en los últimos tiempos las comunicaciones, la aeronáutica, la propulsión, paralelamente ha revolucionado la técnica y ha influido exponencialmente en la política estratégica de este tiempo.

Durante el comando del Almirante Mauricio Soto los resultados de la participación de la Armada Nacional en las responsabilidades del orden público y de la paz ciudadana, se ocuparon titulares de prensa, noticieros de televisión y páginas Web del ciberespacio.

Mauricio Soto en el curso de Presidente de Empresas que adelantó en la universidad de los Andes, le dio aplicación en reformas logísticas y administrativas que introdujo a la Armada Nacional, con procesos ágiles e innovadores de eficiencia, de calidad, que hoy constituyen fortalezas y realidades, como la “Corporación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Industria Naval, Marítima y Fluvial”, COTECMAR, durante el comando del Almirante Soto, generó un punto de equilibrio y produjo utilidades del 5 por ciento en el 2005, construyendo buques nodrizas, unidades menores, ensamblando vehículos anfibios, conformando uniones estratégicas con astilleros de Europa para construir remolcadores.

No deseo pasar por alto que Mauricio en 1992 adornó su carrera como Comandante del “ARC Gloria”, con todos los requerimientos, pergaminos y protocolos que encierra esa distinción.

En esta panorámica de la hoja de vida y ejecutorias del Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez, “Sail Cartagena de Indias 2006”, fue otra concepción de sus directrices de comando, que se gestó por una fijación marinera de tiempo atrás a quien impactaron profundamente los encuentros y competencia de veleros, cuando años antes en 1992 como comandante del velero Gloria participó en actividades similares que dejaron inmensa huella en su inquieta personalidad Institucional “Sail Cartagena de Indias 2006” se constituyó en el primer festival de veleros realizado en Suramérica, maravilloso certamen que pinceló un bello espectáculo, de grata recordación por el colorido, por la participación oficial, de la Sociedad Portuaria de Cartagena el sector privado, por la receptividad masiva y la acogida unánime, por los beneficios que recibió el país presentando al mundo una imagen positiva de la Colombia emprendedora.

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe, también recibieron el impulso de la dinámica gestión de Mauricio, con participación integral de la Armada Nacional en alistamiento, desarrollo del certamen, la preparación de instalaciones, adecuación de escenarios, facilitación de predios, comprometimiento del potencial humano Institucional, transparencia meridiana del manejo de recursos, la llegada del fuego centroamericano proveniente de México a bordo del Velero Gloria. Esas gestas deportivas fueron calificadas como las mejores de la historia de los juegos.

Este es un vistazo fugaz del brillante recorrido institucional del Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez quien durante cinco años y ocho meses con mano firme y espíritu marinero orientó los destinos de la Armada Nacional de Colombia; desde lo alto de la jarcia 30 mil hombres y mujeres de la institución le dan tres hurras agradecidos, como saludo de despedida; nosotros sus amigos compañeros y allegados ofrecemos nuestro fervor de reconocimiento, aprecio, admiración y respeto con un Bravo Zulú de despedida a los confines de la gloria Celestial Eterna.

Nuestros mejores afectos de solidaridad para Carmencita la escudera de mil batallas, quien con Mauricio disfrutaron como un todo momento estelar de realizaciones; con ella trazaron derroteros para alcanzar las metas que se propusieron; con ella compartió alegrías, dificultades, recorrieron caminos escarpados, disfrutaron la vida sencilla, los sueños de mejor mañana; hilvanaron el día a día, para construir sus realidades. Carmencita Dios te de la fortaleza para enfrentar esta realidad contradictoria de nuestro tránsito terrenal, sentimientos que hacemos extensivos a Darío, Junior, Lisa, Juanita, Rocco y a todos los miembros del clan familiar.

Señor Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez Amigo, compañero, amigo del alma descanse en paz.

MUCHAS GRACIAS

AL AMIGO Y COMPAÑERO ALMIRANTE MAURICIO ALFONSO SOTO GÓMEZ



Por:

Almirante (r) Manuel F. Avendaño Galvis



Con gran pesar recibo la noticia del fallecimiento del apreciado Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez (Q.E.P.D.), excomandante de la Armada Nacional, compañero y amigo. para Carmencita su amada esposa, sus hijos Mauricio, Darío y familia, mis palabras de solidaridad en estos momentos. Su duelo es nuestro luto, su aflicción es nuestra congoja.

El Almirante Soto tuvo una vida profesional marcada por su lealtad, compromiso institucional, un espíritu y entusiasmo inquebrantable por su trabajo, cualidades que dejaron huella en quienes tuvieron el privilegio de compartir con él en los diferentes desempeños en el mar y en los cargos ocupados en dependencias terrestres.

Su capacidad para liderar no solo es desde el conocimiento y los valores propios, sino también, desde la empatía y el compromiso con el bienestar de quienes trabajaron con él, rasgos característicos de su personalidad. Fue un ejemplo de vocación marinera, integridad y compañerismo, con acertado manejo de las relaciones interpersonales, virtudes que le permitieron transitar cubiertas y pasillos con entrega y lealtad por más de 7 lustros.

La política de gobierno de la "Seguridad Democrática", para la época de su Comando, acentuaba la lucha contra las guerrillas y el narcotráfico, lo que le hizo replantear al Almirante Soto el dispositivo geográfico de la Armada y ampliar así su participación en el conflicto interno, mejorar el equipamiento militar, aumentar el pie de fuerza de la Infantería de Marina y ampliar el cubrimiento territorial, fluvial y marítimo de la nación. Muy significativa fue el acompañamiento incondicional, el apoyo en todo momento y la meritoria actitud demostrados por Carmencita su querida esposa quien, en representación a la Acción Social Naval, extendió su atención de carácter humanitario y de motivación patriótica, para llegar a las tropas destacadas en las zonas más apartadas del país.

El zarpe del Almirante Soto Gómez, al infinito espacio azul, deja rastro en los corazones de la familia naval y en la Institución a la que le dedicó más de 35 años de servicio con devoción y profesionalismo, entrelazando una indeleble estela. Su existencia fue signada por valores morales, por honorable servicio a la Patria, por fidelidad a su profesión, y por devoción hacia su amada familia.

Carmencita, sus hijos Mauricio y Darío y demás familiares, en estos momentos de tristeza reciban de mi hogar y del honorable Grupo "Acorazado", nuestras más sinceras manifestaciones de pesar. Sentimos nostalgia en el alma y soledad en el corazón; nos conforta saber que su alma ya descansa en paz a la diestra del Padre Celestial a quien oramos para que le confiera a la familia Soto Abril, bendiciones, paz, fortaleza y consuelo.

Con la firme creencia católica que para vivir eternamente es necesario morir le digo, al compañero de profesión y amigo, Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez, hasta un nuevo encuentro. Salúdame a mi amada María Teresa.

Con respeto y habida consideración.

PALABRAS DEL SEÑOR VICEALMIRANTE JUAN RICARDO ROZO OBREGÓN

CON MOTIVO DE LAS EXEQUIAS DEL SEÑOR ALMIRANTE MAURICIO ALFONSO SOTO GÓMEZ, OCTUBRE DE 2024



Con profunda tristeza, afrontamos otro hecho que enluta y deja sin palabras a todos los tripulantes de la Armada de Nacional, activos y en uso de buen retiro. El pasado miércoles 23 de octubre, nos encontrábamos reunidos a bordo de esta capilla para despedir y honrar la memoria del señor Almirante Edgar Romero Vásquez; hoy, con profunda tristeza nos congregamos de nuevo en este solemne lugar, para despedir al señor Almirante Mauricio Soto Gómez, ex Comandante de la Armada Nacional, quien zarpó hacia su última travesía, con rumbo a la eternidad.

En nombre de los más de 33 mil hombres y mujeres que integran la Institución Naval, queremos honrar el legado de este gran Marino, quien, con su profesionalismo, humanidad y gallardía, llegó a ocupar el Comando de este honorable Navío, Armada Nacional, desde diciembre del año 2000 hasta agosto del 2006.

A todos quienes tuvimos la fortuna de trabajar bajo su mando y liderazgo, nos enseñó, que ser Comandante no solo radica en la toma de decisiones estratégicas, sino que, también esta honorable misión requiere trabajar en equipo con los subalternos; generando así el respeto, admiración y afecto de toda su tripulación.

Su don de gente, empatía, y genuino interés en brindar bienestar a cada uno de sus Marineros, marcaron la diferencia, es por eso que la partida de este gran Oficial nos mueve el corazón, al punto que no será fácil comprender que su luz no alumbrará más nuestras vidas.

El Pabellón Nacional izado a media asta en todas nuestras Unidades y las espadas enlutadas, evocan el respeto y reconocimiento al excelso Oficial, amoroso esposo, padre, hijo y abuelo, y leal amigo; guerrero incansable. Rogamos al Dios de los Mares que reciba su alma en el océano celestial y le permita dirigir su nueva misión que no es más que: navegar en una eternidad en donde el viento por popa es favorable y el agua siempre es mansa, con más de un pie bajo la quilla.

El 4 de enero de 1964, el joven Mauricio Soto Gómez inició su bitácora en la Armada Nacional, cuando tomó la primera gran decisión de su vida, ingresar al alma máter de la Oficialidad Naval, para alcanzar su primera gran meta, como entona el himno del Cadete Naval... "A Colombia dedicar sus triunfos y por ella, hacerse oficial", el 1 de junio de 1968, soñando desde ese primer día... "Almirante ser de la Armada Nacional para bien de su patria y su hogar", sueño cumplido con honores.

Durante sus más de 38 años de carrera naval, obtuvo un amplio número de reconocimientos, méritos y condecoraciones, resultado de trazar con determinación y firmeza la carta de navegación, ostentado cargos como ser miembro de la primera tripulación de la fragata misilera ARC

"Almirante Padilla"; después... la Gloria hizo parte de su singladura, cuando por 2 años tuvo el privilegio y la fortuna de comandar nuestro buque insignia, que, con su blanco casco y quilla fina, mostró su silueta tan marina, en la "Ruta de Colón", atracando en Nueva York e izando con orgullo, el pendón tricolor, durante la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América. Posteriormente, fue Comandante de la Fuerza Naval del Pacífico, Jefe de Operaciones Navales y Jefe del Estado Mayor Naval.

En sus casi 6 años como Comandante de la Armada Nacional, cuando el país sufría la desgarradora época del conflicto interno, generó la transformación institucional, potencializando las capacidades del cuerpo de Guardacostas y de la Infantería de Marina, aumentando el pie de fuerza de los hombres, para quienes la voluntad todo los supera, la adquisición de unidades y el despliegue por todas las arterias fluviales de Colombia, implementando iniciativas exitosas en el marco del Plan Colombia, que le permitieron, combatir el terrorismo y el narcotráfico. Sea este el momento para exaltar la valiosa labor que desarrolló junto a su escudera Carmencita, quien, a su lado, trabajó por el bienestar y dignificación de los Infantes de Marina Profesionales y Regulares, lo cual tuvo y continúa teniendo impacto en las políticas estratégicas de nuestra institución.

Con el corazón lleno de respeto y gratitud, nos despedimos de un Comandante que... sin duda alguna, quedará en nuestra memoria y en la historia de esta Armada Bicentennial, expresándole las más sinceras condolencias a su señora esposa Carmencita, a sus hijos Darío y Mauricio, a sus hermanas, nieto, familiares, amigos y compañeros, pidiendo al Dios todopoderoso, les conceda fortaleza, resignación y consuelo en este difícil momento. Pueda ser que su legado marino trascienda en su nieto Rocco y podamos volver a contar con un marino de tan altas virtudes y vocación, como lo fue su abuelo.

Señor Almirante Soto, a partir del momento usted ha asumido el mando de su navío celestial, señalero ice el gallardete de comando en el mástil principal. El Dios de los mares, en su orden de operaciones, le ha asignado la misión de navegar sobre la inmensidad del océano, hacia el puerto de la eternidad.

Ha llegado la hora de abordar, su guardia de honor lo espera en el portalón.



(Se ubican los guardia mancebos al lado del féretro)

Es momento de despedirse de su familia, amigos, compañeros y de todos aquellos que, en vida, tuvimos la fortuna de compartir su trasegar.

Le solicito al personal militar en servicio activo... **PONERSE DE PIE**

Guardia Mancebos... **HONORES PÓSTUMOS** al señor Almirante Mauricio Soto Gómez, ex Comandante de la Armada Nacional.

(Pitadas x2) – Personal se pone firme

Sentarse por favor.

El Gran Comandante ordena a su tripulación:

- Se inicia maniobra de zarpe, portalón y cabos 1, 3 y de popa, a bordo.
- Ciaboga por babor... para máquinas... marcha atrás.
- Cabo 2 ¡a **bordo!**, nuestro gran Comandante se ha hecho a la mar por última vez.
- **Timonel**... proa hacia el horizonte de la **eternidad**.

Paz en su tumba, señor Almirante Mauricio Soto Gómez.

Muchas gracias.

REPORTAJE VIRTUAL

Tomado de La Corredera del 38 N° 31

Por: Enfermero Pinto, alias Dr. Jorge Serpa Erazo

Qué lo motivó a ingresar a la Armada?



- La juventud y el deseo de conocer algo diferente a la fría Bogotá. Mi primer contacto con la Armada, lo tuve por intermedio de mi tía Isabel que era novia de un Capitán de apellido Restrepo que le decían Lord Popa. Luego, en mi colegio el Liceo de la Salle, el mismo que peyorativamente algunos identificaban como del "hermano clavo", una gran cantidad de compañeros fueron cadetes, como los Spicker y el "Mono" Carlos Prieto, amigo de mi hermana María Victoria, a quien conocimos en Paipa, cuando el entonces cadete Prieto, haciendo de salvavidas en las aguas termales y poco profundas, "rescató" y "revivió" a un "náufrago", dándole respiración "boca a boca". Todo esto hizo que me fuera interesando por la vida del mar, por aquello de "Ingrese a la Armada y conozca el mundo", que se promocionaba en un programa de televisión que se llamaba "Mares y marinos de Colombia" del Teniente de Navío Guillermo Fonseca Truque. Posteriormente, al año siguiente, en 1965, ingresó mi compañero de pupitre, también lasallista, Pepe Urrego.

Qué sintió el primer día de recluta?

- La expectativa que produce la incertidumbre de lo desconocido. Al igual que el resto de mis compañeros del contingente 38, un poco de todo... ganas de regresarme, curiosidad y nostalgia por dejar a la familia...

Cuando Plinio le hizo el primer corte de cabello se sintió trasquilado?

- Claro, aunque la moda de esa época era el famoso corte "Humberto", que consistía en rapar toda la cabeza y únicamente dejar un mechón adelante, estilo Tintín. Así que el cambio no fue tan dramático, además a mis 14 años, la cosa no era tan grave.

Cual es la anécdota que más recuerda de la ENC?

- Los gritos del Gorilín Quintero, especialmente cuando se lanzaba desde el cuarto piso...y gritaba como Tarzán.

Qué recuerda de los brigadieres y superiores en la ENC?

- Que hicieron lo mejor posible o si no, no estaría hoy aquí.

A quien recuerda de sus compañeros?

- Recuerdo por obvias razones a Darío Abril.... También recuerdo al Chepe Calderón que me acompañaba en mis correrías para "inspeccionar" y pasar revista a los menos antiguos. También me unió gran amistad con Eduardo Boada, el Charro Oramas, el Loro Indaburu, Jairo Cardona, Yesid Sarmiento y muchos otros...

A quién recuerda como caníbales?

- A todos mis brigadieres y guardiamarinas, aunque algunos eran unas verdaderas madres...

Cual era su vianda más apetecida del Mudo y Bailabién?

- A buen hambre no hay mal pan. Me fascinaba el peto y detestaba el Ragout, pero los dos cocineros me caían bien.

Cual fue el recluta con el que se desquitó cuando llegó de cadete antiguo?

- Esa pregunta es para Chepe Calderón, Lorenzo Indaburu y el "Maestro" Bernal.

Qué hizo el primer día de franquicia?

- Creo que salí a recorrer las calles, estrenando y luciendo el uniforme como los demás reclutas... a desquitarme del hambre en el restaurante "Polo", con el consabido arroz con pollo, acompañado de la reglamentaria dosis de medio frasco de salsa de tomate y bueno, a comer helados donde doña María (una heladería que estaba ubicada en el Edificio de Seguros Bolívar que por la época era muy famosa).

Quien le llevó el primer pudín cuando era recluta?

- Como fue de noche, estaba dormido y eso ocurrió hace mucho tiempo, además de ser un recuerdo borroso, es un hecho distante.

Qué le gustaba más: el pastel gloria o las empanadas?

- Cuando uno es recluta TODO sabe bien. En la medida en que se va ascendiendo los gustos se van refinando, pero quien me enseñó a ser un gourmet fue el negro Manuel, el famoso cantinero de la cámara de cadetes. Hoy me gustan hasta las hormigas colonas.

Como cadete antiguo se consideró caníbal o madre?

-Yo no creo que fuera "madre" ni "caníbal". En el mejor sentido de la palabra soy un militar vegetariano, como mi mujer.

Porqué lo citaron a relación por primera vez?

- Después de tantos años, no recuerdo esa dura circunstancia y prueba para un recluta.

En qué materia le fue mejor?

- Apartándome de la modestia, creo que en táctica. Por tal razón algunos compañeros para "mamarme gallo" me llamaban "El conde de Chesapeak".

Qué profesor dejó en usted la huella más grata?

- Indudablemente que los profesores Polo y Flórez, que fueron unos verdaderos maestros. También recuerdo mucho a la madame de francés, quien se secaba el sudor de su francesa humanidad, con una toalla que se colgaba en el hombro al estilo Tirofijo. De oficial recuerdo con gratitud al profesor que me enseñó inglés Mr. May.

A qué oficial admiró más de cadete?

- A todos los que estuvieron en el batallón de Cadetes. Pero inolvidable fue Oscar Fernández (oficial graduado en Suecia) y comandante de mi sección, la primera, de la Compañía Bravo, del Batallón de Cadetes.

Alguna vez le tocó pagar rutina disciplinaria?

- Si claro, yo creo que a todos nos tocó pagar, de manera injusta o justa, alguna vez la tal rutina disciplinaria. Era parte de la formación de los cadetes. Me sentiría frustrado y tendría unos kilos de más, como Yesid Sarmiento, si no hubiera tenido esa experiencia de cadete.

Llegó alguna vez tarde de una franquicia?

- Sí en unas fiestas de noviembre.

Fue edecán naval de alguna reina?

- Desde luego, en 1968 fui el edecán de Olga Pacheco (prima de unas primas de mi mujer) que fue señorita Guajira al Reinado del Mar, una bellísima mujer. Ella era hija del Mayor Adolfo Pacheco Quintero y de una princesa guajira, y más tarde se casó con un coronel de caballería de apellido Bejarano.

Cuántas novias tuvo de cadete?

- Yo era muy tímido, pero me defendía. Antes de encarretarme con Carmencita, recuerdo a Judith Barraza, pero Darío, mi cuñado y compañero, vivía furioso conmigo porque creía que yo en Cartagena tenía otras novias y le jugaba doble a su hermana.

Se voló en la "Lulú" alguna vez?

- La Lulú no volaba... navegaba!. Pero cada vez que traté de abordarla, estaba ocupada, unas veces por el "Maestro" Bernal, otras por Fernando Lersundy, pero la mayoría de las veces la tenía José David Gómez Gómez.

Se durmió en clase?

- Qué cadete que se respete no se durmió? En esa época la Escuela era un horno y no había aire acondicionado en las aulas. Los días lunes por la mañana, después de una franquicia, de la rigurosa dosis de peto al desayuno y asistiendo a clase de trigonometría con el profesor Guillén, quien no caía en los brazos de Morfeo?

Cuántas veces fue a la enfermería a que lo atendiera Pinto?

- Muchas...cuando me hicieron como a todos los reclutas, la operación que le hacen a los judíos y muy de vez en cuando, para "mamarle gallo" a las infanterías, pero no tanto como Jorge Serpa que vivía allá.

Le compraba chocolates al enfermero Pinto?

-Chocolates, chiclets, charmes, etc., pero no engordé, sin embargo, creo que ahí comenzó mi diabetes, todo gracias al enfermero Pinto.

Estuvo en el calabozo?

- Sí... pero visitando algunos compañeros que estaban alojados en las calurosas y poco confortables y ventiladas suites que mandó construir mi Teniente Vitelmo Riveros Polanía (Q.E.P.D.) al lado de la panadería.

De los embarques qué recuerda con nostalgia?

- Las terribles mareadas cuando nos embarcaban en las viejas fragatas "Padilla" y "Brion", luego de ingerir esa horrible agua coloreada que acompañaba las comidas. Eso era para machos y no para muchos.

Cual fue su mejor crucero de cadete o guardiamarina?

- En esa época la Armada no contaba con un buque escuela como el "Gloria", pero recuerdo el que hicimos en 1965 al Ecuador, Perú y Chile, con el capitán Monzón Coronado (Q.E.P.D.); también el crucero a Estados Unidos y Canadá.

Estuvo en la banda de guerra?

- Noooo...con este oído tan fino...me gustaba y prefería el orden cerrado, para acariciar y limpiar mi adorado fusil y nunca olvidado "Famage .30". Esa banda de guerra era una rosca y a mi no me gustan las roscas.

Cual fue su mejor desfile?

- De modas??? Bueno, el mejor debió ser el de 1965, cuando vinimos a Bogotá para el desfile del 20 de Julio y estrenamos las gaitas. En esa oportunidad conocí a la hermana del cadete Abril, y desde ahí se marcó mi destino.

Después de treinta y ocho años qué añora de esa época?

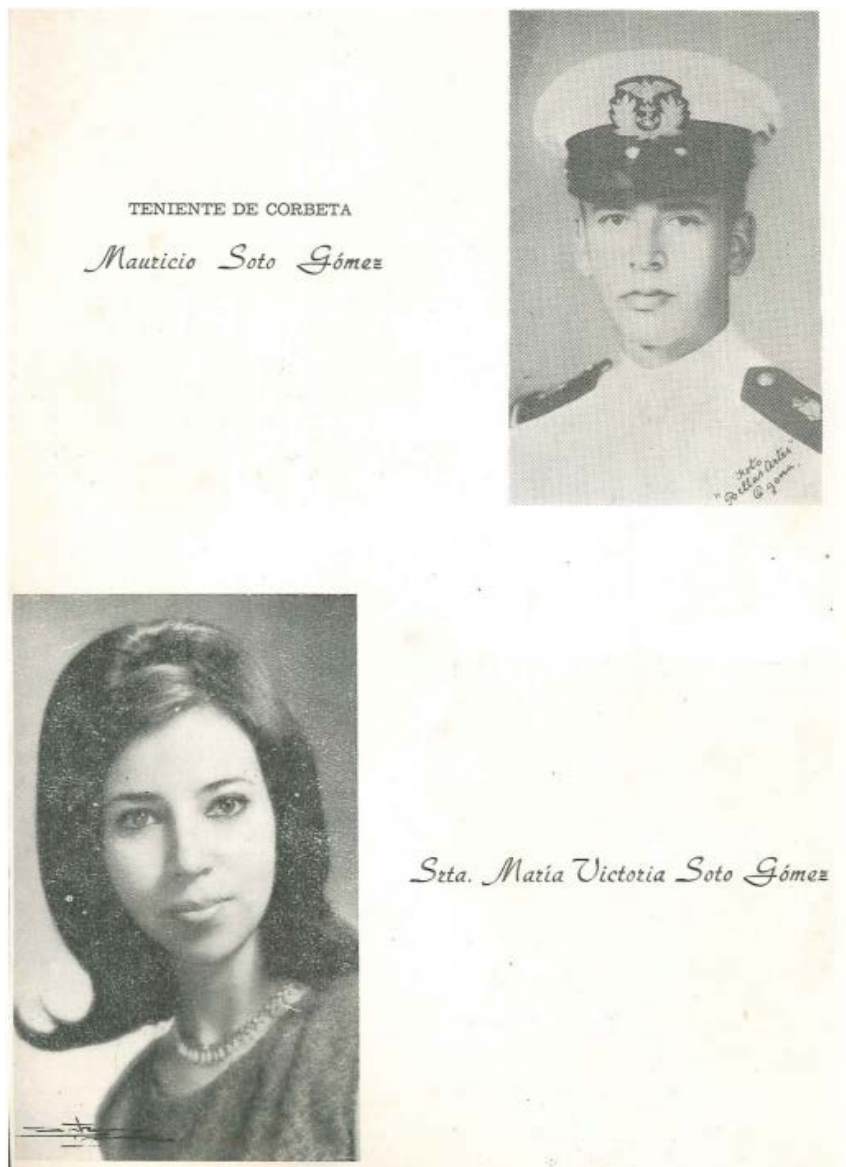
- La juventud, divino tesoro.

Qué siente y qué recuerda cuando llega a la ENC como Comandante de la Armada?

- Siento nostalgia por el pasado, por los viejos tiempos, por el "último poste" y porque yo también tuve 20 años. Y... esperanza por una Armada siempre mejor gracias al talento humano extraordinario conformado por jóvenes, hombres y mujeres, que están dispuestos a servir a la patria desde los mares y ríos de Colombia.

Qué mensaje desea enviar a sus contis?

- Que el seis de enero de 1964, un grupo de jóvenes colombianos ingresamos a la escuela naval de cadetes con el talego marinerero lleno de esperanzas y que hoy después de 39 años llevamos el mismo talego pero lleno de realizaciones, recuerdos, nostalgias, algunas frustraciones, dolores y alegrías, es decir lleno de vida, y lo cargamos con la inmensa satisfacción de haber cumplido con nosotros mismos, con nuestras familias y con la patria, para todos una feliz navidad y que en el año 2003 nos acompañen a quienes portamos las armas legítimas de la patria a ganar esta guerra para que Colombia y sus gentes alcance muy pronto la paz.



DESPEDIDA A UN GRAN JEFE, NUESTRO ALMIRANTE: MAURICIO ALFONSO SOTO GÓMEZ (Q.E.P.D.)

Por: Vicealmirante(ra) Carlos Ospina Cubillos, Presidente Consejo de Historia Naval



El alma de nuestra Institución Armada Nacional tuvo en el Almirante Soto uno de sus valiosos componentes, alguien que durante su vida luchó con ánimo y valor, y al despedirse de ella nos dejó claramente una herencia, una importante cantidad de obras, ideas, estrategias y sobre todo un ejemplo de cómo trabajar con entrega, rectitud y cariño por nuestra Institución Armada, en la mayoría de los casos, señalando los pasos futuros de la ruta correcta para el éxito final.

El Almirante Mauricio Soto ha cumplido su ruta y en medio de la tristeza de su despedida, toda la familia Naval guarda instantes de silencio para rendirle un homenaje, agradecerle tanto que hizo por hacer grande nuestra Institución y también para acompañar a su familia, que junto con nosotros siente la tristeza de su ausencia.

Así como los grandes hombres, su vida fue un ejemplo, sus planes una realidad y el futuro de ellos una lucha que exigía esfuerzos. Una de sus principales preocupaciones fue la Historia Naval de nuestra Armada, conoció personalmente la falta y descuido de nuestros documentos a pesar de la presencia, años antes, de valiosos oficiales historiadores que hicieron esfuerzos por reunir nuestra historia, pero sus esfuerzos no perduraron y fue así que decidió apoyar la solución de este problema buscando reunir, analizar, conservar y difundir nuestra historia en mares y ríos de manera que fuera una tarea realizable y permanente. Precisamente en esos días un pequeño grupo de oficiales retirados y aficionados a la historia presentaron ante el Mando un proyecto para solucionar este tema, el Almirante Soto lo estudió y viendo su importancia lo apoyó y dio el primer paso para crear una entidad que iniciara su desarrollo. Consideró la ayuda de oficiales retirados que honorariamente ayudaran y que, sin dependencia directa naval, trabajaran en esa misión. Así nació oficialmente el Consejo de Historia Naval, creado por Directiva Transitoria 091 de 2004 por el Almirante Soto, confirmado por Disposición 003 el 23 de enero de 2013 por el Almirante Roberto García Comandante Armada y el 13 de agosto del 2019 por Directiva Permanente por el Almirante Evelio Ramírez.

En las palabras de inauguración del Consejo de Historia, en ceremonia celebrada en la Escuela Naval, hace 20 años, el Almirante Soto señaló los vacíos de nuestra historia y como debíamos iniciar su recuperación. Sus sabias palabras para ejecuciones futuras dieron prioridad a la búsqueda de una casa para guardar adecuadamente los documentos, libros, fotografías, películas y demás objetos que deben conservarse como parte de nuestra historia. Este plan afortunadamente con el continuo apoyo de los Comandantes de Armada se logró y hoy contamos con una Casa de Historia, adaptada y organizada para conservar nuestra historia tal como lo planeó nuestro antiguo Comandante. Esta ceremonia la culminó el Almirante Soto nombrando oficialmente la constitución del Consejo de Historia así: miembros fundadores, Presidente Vicealmirante Carlos Enrique Ospina Cubillos, Vicepresidente Economista e historiador Jorge Serpa Erazo (excadete naval). Consejeros: Almirante Álvaro Campo Castañeda (Q.E.P.D.), Contraalmirante Luis Carlos Jaramillo, Capitanes de Navío Jesús Caro Triana, Ricardo García Bernal (Q.E.P.D.) y Carlos Prieto Ávila. Todos ellos lamentamos la ausencia del Almirante Soto, pero tenemos la seguridad de que escuchamos sus recomendaciones y las vamos cumpliendo ayudados por toda una Institución que él mismo, un día dirigió con mucho éxito. Señor descanse en paz, usted sembró semillas muy valiosas y nos enseñó a cultivarlas, así lo haremos.

A MAURICIO

Por: Capitán de Navío(ra) Carlos A. Prieto Avila



Nunca sabrá uno que decirle a un amigo cuando inicia su navegación hacia el puerto que no tiene regreso, no pueden ser palabras de despedida porque los recuerdos de lo compartido durante tantas navegaciones juntos estarán gravados en forma indeleble en los libros de bitácora de nuestras vidas. A pesar de que nuestros derroteros en la vida profesional no fueron muy convergentes, siempre, desde nuestra primera juventud, las constelaciones que nos guiaron nos fijaron rumbos marcados por la lealtad y la sinceridad de una amistad a toda prueba.

Fuiste faro y timonel de nuestro máximo bajel, al que durante seis años llevaste a navegar aguas siempre tranquilas y vientos favorables con el tino y el arte que solo ostentan los grandes navegantes, dándole a nuestra institución el brillo y la ubicación entre las mejores del continente. Dejaste una estela que indudablemente ha servido de guía para los que te sucedieron en el puente de mando,

Nos diste ejemplo de cómo ante las terribles tormentas de la salud, tu amor por la familia, y la obstinación de la que solo pueden hacer gala los verdaderos marinos, te mantuvieron luchando con esas olas embravecidas de tan penosa enfermedad. Tu tripulación: Carmencita, Junior, Darío, Juanita y Liza,

siempre estuvieron pendientes de hacer todo lo posible para aminorar las incomodidades de ese mar tempestuoso, acompañándote en los momentos más aciagos; por fortuna, en la última etapa, apareció en el firmamento ese brillante lucero, Rocco, quien, en los pocos días de aguas un poco más tranquilas, ayudó a paliar el furor de los malos tiempos.

Por fin llegas al puerto a donde los grandes navegantes pueden dar testimonio de todo lo recorrido y sin ninguna duda allá también tendrás un sitio destacado por tu paciente y ejemplar singladura.

¡Hasta siempre querido amigo! Gracias por tu compañía y por todas las cosas bellas que dejas en nuestros recuerdos y en nuestros corazones.!

IN MEMORIAM

Por: Vicealmirante (RA) Luis Fernando Yance Villamil



Han fallecido dos grandes hombres que sirvieron a la institución y a su patria en forma abnegada: El Almirante Edgar Romero Vásquez y el Almirante Mauricio Soto Gómez. Sus características al trabajar con ellos fueron: su espontaneidad, simplicidad y naturalidad y con estas peculiaridades elaboraban sus propios valores. El almirante Romero un hombre apasionado con objetivos claros, un gran observador y gran influyente gracias a su carisma personal, inteligencia, sabiduría utilizando este poder para influenciar en los objetivos propuestos para la institución.

El almirante Soto, analítico, estratega, conciliador, tremendamente culto y observador. Frentero como nadie con un carisma personal que acompañaba con su inteligencia, sabiduría utilizando su poder para lograr los objetivos, hombre culto y amante de la lectura.

Ambos con dimensiones especiales, que supieron aprender y concentrarse en las metas con un fuerte liderazgo.

Trabajé con ellos dos y supe comprender la responsabilidad, con grandes virtudes que supieron explotar a través de su carrera. Sabían lo que querían de sus subalternos, para mejorar sus ideas. Uno el

almirante Romero era intenso en conseguir lo anhelado con energía, profundidad y potencia de carácter. El almirante Soto persuasivo, pensador y con grandes valores morales.

Ambos detestaban la mediocridad y la falta de rigor. Señalaban que cada hombre posee un valor de contraste y descifraban fácilmente y no encontraban justificación de la sociedad humana mediocre. Los valores morales fueron el estandarte de estos dos grandes hombres. No perdonaban la hipocresía y la deslealtad y no se cansaban de perseguir a los que esta virtud les hacía falta. Fueron generosos en sus vidas y consentían el buen comer, tomarse un buen licor y respetaban a los seres humanos en su condición de líderes. Dejaron grandes enseñanzas que estarán en el baúl de los recuerdos y los extrañaré por que fueron capaces de irrespetar a la mediocridad. Dios les dé el eterno descanso y brille para ellos la luz perpetua.

Aprendí mucho de ellos y se suman a esos grandes Almirantes que se han ido como por mencionar un mentor el Almirante Augusto Matallana.

COMUNICADO DE PRENSA CGFM



La Institución Naval lamenta el sensible fallecimiento del señor Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez, ayer 24 de octubre de 2024 en la ciudad de Cartagena, quien fue Comandante de la Armada de Colombia desde el 07 diciembre del año 2000 hasta el 15 de agosto de 2006.

Con su célebre frase "Actuar para ganar la guerra", este Marino de Colombia se destacó por realizar un proceso de reingeniería a bordo de la institución, reaccionando oportunamente ante los desafíos que enfrentaba la nación en aquella época. Con un liderazgo ejemplar, impulsó el poder de la Infantería de Marina y su control sobre las arterias fluviales del país, modificando y ampliando sus capacidades, lo cual le permitió obtener históricos resultados operacionales para la Armada Nacional.

El señor Almirante Soto nació en Bogotá, el 16 de junio de 1948. Ingresó a la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla" el 04 enero de 1964 y se graduó como Teniente de Corbeta el 31 de mayo de 1968. Su legado trascendió al fortalecimiento del entrenamiento, formación y moral de las tropas, además de mejorar el equipamiento de las Fuerzas Navales.

Durante sus más de 40 años de servicio a bordo de la institución, el Almirante Mauricio Alfonso Soto Gómez se desempeñó en importantes cargos como Jefe de Operaciones Navales y Jefe de Estado Mayor Naval de la Armada Nacional, Comandante de la Fuerza Naval del Pacífico y Agregado Naval en Estados Unidos como Jefe de Estado Mayor en la Fuerza Naval del Atlántico.

Al señor Oficial le fueron otorgados durante su carrera diferentes reconocimientos extranjeros como la Condecoración Legión al Mérito por parte del gobierno de los Estados Unidos, la Medalla Militar Minerva de la Academia de Guerra Naval de Chile y la Condecoración Estrella de las Fuerzas Armadas del Ecuador en la categoría Gran Estrella al Mérito Militar.

La Institución Naval envía sus más sentidas condolencias a su señora esposa Carmen Abril Gutiérrez, a sus hijos Darío Alfonso y Mauricio, así como a sus familiares, amigos y compañeros, elevando oraciones por su eterno descanso al lado del Señor de los mares.

PERISCOPIO

Tomado de La Corredera del 38 N° 1

Por: Enfermero Pinto, alias Dr. Jorge Serpa Erazo

VICEALMIRANTE MAURICIO SOTO GÓMEZ

Grande alegría causó entre todos los compañeros la designación, por parte del Gobierno, de Mauricio Soto Gómez, como Comandante de la Armada Nacional. Sea éste primer editorial, el medio oportuno para expresarle nuestra congratulación y reconocimiento personal, por ser el Vicealmirante Mauricio Soto nuestro amigo y compañero del Contingente 38, que, por sus méritos y condiciones profesionales, llegó a regir los destinos de nuestra querida marina de guerra.

VICEALMIRANTE MAURICIO SOTO GÓMEZ

Comandante de la Armada Nacional



1964



2001

Un merecido reconocimiento a quien se entregó de cuerpo y alma a esa querida institución. Por eso, cuando en días pasados el Presidente de la República, en ceremonia especial, puso en su uniforme los galones de Vicealmirante, el corazón de quienes le aprecian y le estiman, aceleró sus palpitaciones y tuvieron presente que el mejor de todos, llegó a coronar el sueño de aquellos que, una vez en la vida, portaron el uniforme de los caballeros del ancho mar...

Reciba Mauricio en unión de Carmencita y todos los suyos, nuestra cálida felicitación y nuestros sentimientos de admiración y aprecio personal.

CEREMONIA DE DESPEDIDA

Desde el alma máter de la Oficialidad Naval en Cartagena, despedimos con una solemne Eucaristía al señor Almirante Mauricio Soto Gómez (Q.E.P.D.), excomandante de la Armada de Colombia (DIC 2000-AGO 2006), quien zarpó hacia su última travesía, con rumbo a la eternidad.

El señor Vicealmirante Juan Ricardo Rozo, Comandante Amada Nacional, junto a los Marineros de Colombia, honramos la memoria y el legado del Almirante Soto y acompañamos con profunda tristeza a su distinguida familia.

Las exequias fueron presididas por Monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal, Cardenal de Cartagena y Víctor Manuel Ochoa Cadavid, Obispo Castrense de Colombia.

Paz en su tumba a este recio Marino.









PALABRAS SEÑOR COARC DURANTE LA ENTREGA DEL PABELLÓN NACIONAL

Transcripción de las palabras pronunciadas por el Señor Vicealmirante Juan Ricardo Rozo Obregón en el momento de la entrega del Pabellón Nacional a la esposa del Señor Almirante Mauricio Soto Gómez (Q.E.P.D.).

Carmencita, Mauricio, Darío, Rocco, toda la familia seres queridos.

Como Comandante de la Armada de Colombia y en nombre de todos los hombres y mujeres que proejemos el azul de la bandera y pertenecemos con orgullo a esta gran institución, con profunda tristeza, pero con un gran honor quiero hacerle entrega de este Pabellón Nacional, como muestra de reconocimiento, admiración y respeto a un sobresaliente marino el Señor Almirante Mauricio Soto Gómez. Y que mejor sitio que hacerlo en el muelle principal de la Base Naval ARC Bolívar y más aún frente a la proa de su primera unidad el ARC Almirante Padilla.

Los hombres y mujeres, oficiales y suboficiales, infantes de marina, personal uniformado y alumnos que conformamos la Armada de Colombia estamos de luto, porque se ha ido un gran marino, se ha ido y salvado a la eternidad.

Muchas gracias. Descanse en paz Señor Almirante Mauricio Soto Gómez.



MENSAJES DE CONDOLENCIA



Lamento sinceramente el fallecimiento de mi compañero y amigo Mauricio Soto, para su familia y allegados, nuestro sentido saludo de condolencia, Rogamos al Señor para que lo reciba en su reino.

Paz en su tumba

Germán Velásquez

Lamento profundamente la partida del señor Almirante Mauricio Soto Gómez, compañero de curso y gran amigo.

Presento a Carmencita y sus hijos Darío y Mauricio, así como a todos los miembros de ambas familias, en compañía de mi señora Betty y de mis hijos Jorge Enrique, Mónica Patricia y Camilo Andrés, nuestras condolencias por el dolor que hoy sentimos por el zarpe de Mauricio al Oriente Eterno.

Sobran las palabras para expresar la tristeza que se siente por su fallecimiento.

Paz en su Tumba y paz en el corazón de cada uno de sus deudos.

Capitán de Navío Jorge Enrique Quintero Ruiz, Betty e hijos.

Lamentable desaparición de un marino cumplidor en todos los cargáis. Serio, recto. Respetuoso saludo para se familia, el Almirantazgo, Dios los lleve por los intentos mares de la eternidad.

MG Juan Salcedo Lora, señora y familia

DEP gran marino, gran señor y gran amigo!

Antonio Castañeda Buraglia

Fue mi primer Brigadier, era buena persona. Siendo Comandante de la Armada me atendió una visita. David Escobar (vía FB)

Además, Jorge Francisco Baraya, Mario Alberto Bernal Torres, María Luisa Ortiz, Jozas Alius Kaleda, Fernando Londoño Botero, Francisco Hormiga Pérez y Gustavo Ángel. Vía FB

ENTREVISTA SR. ALMIRANTE SOTO EN EL UNIVERSAL

DICE EL ALMIRANTE SOTO: "EN EL PAÍS LOS BANDIDOS ESTÁN AHORA A LA DEFENSIVA"

Por Pedro L. Mogollón V. (Tomado de "El Universal"), publicado en La Corredera del 38 N°27, Agosto 2002

Mauricio Soto, por su talante sencillo y casi tímido, no parece militar, ni mucho menos el Comandante de la Armada Nacional de Colombia.

Este bogotano nacido en 1948 y egresado del colegio de La Salle entró a la escuela de cadetes Almirante Padilla de Cartagena el 6 de enero de 1964, graduándose de oficial en 1968. Se casó en 1970 con Carmen Abril, de cuya unión hay dos hijos, un abogado y un economista.

Entre su extenso palmarés luego de 35 años como oficial está el haber servido en el ARC 20 de Julio; luego en Puerto Leguízamo, Putumayo; en Alemania durante la construcción de las fragatas en los años 80; fue comandante del buque escuela ARC Gloria; y fue jefe del Estado Mayor de la Armada Nacional, además de Comandante de la Fuerza Naval del Pacífico en Bahía Málaga en 1997. El Almirante Mauricio Soto habló con El Universal.

REINGENIERÍA EN LA ARMADA

¿Cuáles han sido los logros de la Armada durante su dirección?

En estos últimos años, hemos tenido un proceso de reingeniería en medio de la guerra. Se requieren acciones contundentes, rápidas, para ir cambiando el balance de poder, y para eso nos reestructuramos.

¿Cómo se reestructuró la Armada?

Mejorando la gente, el entrenamiento, formación, moral y mejorando el equipamiento de la fuerza, pero ante todo dándole a la gente la conciencia de que tenemos que actuar para ganar esta guerra. Y la vamos a ganar con un esfuerzo de todos los colombianos.

¿Qué clase de esfuerzo?

De la misma forma como el señor Presidente hizo que el mundo mirara este conflicto, nosotros quisimos hacer que todos los colombianos lo miraran como lo que es; una guerra de 30 mil bandidos contra 40 millones de colombianos. Eso fue un cambio en la mentalidad de la gente. La Marina tenía la fama de que estaba alejada del conflicto.

¿Cómo lograron involucrarla?

Lo que hicimos fue hacer que todas las bases de la Armada, que ya estaban, fueran igualmente importantes. Antes toda la importancia se la daba la Armada a las bases de Cartagena y de Málaga.

¿Y cómo se hizo el cambio?

Movimos gente con el criterio de que a los mejores hay que ponerlos en los puestos más difíciles, para ver si son tan buenos. Y eso nos dio resultado.

LA MISIÓN DE LA ARMADA

¿A grandes rasgos, cuál es la estrategia de la Armada?

Nosotros tenemos dos grandes misiones: la primera es el control fluvial y la segunda es golpear fuertemente el aparato financiero de todos los agentes generadores de violencia.

¿Y cuál es el balance de esas dos estrategias?

Hemos sido muy exitosos, hemos golpeado muy duro las finanzas de estos grupos.

¿Cómo así?

En los primeros cinco meses de este año hemos incautado 39 toneladas de cocaína, de un total decomisado en el país de 60, y eso es un golpe duro.

La mayor parte de los decomisos se hicieron en el Pacífico, en zonas de conflicto, como es Nariño, la costa del Cauca, y del Chocó. La mayoría de esa droga pertenece a las Farc, las Auc, y algunos carteles organizados del Valle del Cauca.

¿Cuál es el porcentaje del narcotráfico que manejan las Farc, el Eln, las Auc y los carteles de narcotraficantes?

No hay estadísticas exactas, pero hay dominio de áreas. En el Caquetá y Putumayo, por ejemplo, las Farc dominan todo el proceso, desde el procesamiento hasta el mercadeo, y el mal llamado 'impuesto' del gramaje a los cultivos. Así mismo en Nariño donde se están disputando con las Auc el dominio del territorio. Ya en la costa nariñense hay cerca de 25 mil hectáreas de coca sembradas.

Y en el valle del Cauca también tenemos ya otra vez la delincuencia común, ahora en pequeños grupos dedicados a lo que es el comercio, al tráfico ilícito, y no al cultivo.

¿Hay más carteles ahora en el Valle del Cauca que en Antioquia o que en otra parte?

Hay pequeños carteles en muchas partes y creemos que en el Valle pueda haber una buena cantidad de estos, por la proximidad a la costa Pacífica. Y sí, se nota que en el Valle se ha reactivado esa actividad.

¿Todavía existen las discrepancias entre lo que dice Colombia que ha erradicado en materia de siembras ilícitas y lo que dicen los gringos?

En cuanto a interdicción los resultados son muy claros porque la cocaína incautada existe, se pesa y se cuenta antes de destruirse.

¿Y en cuanto a la fumigación?

A veces los resultados no coinciden porque dependen de fotografías satelitales, y estas no cubren todo el país.

¿Y el control fluvial?

En esa parte también hemos sido exitosos. Estamos custodiando el Río Putumayo, Caquetá y el Magdalena, la principal arteria fluvial de Colombia.

La navegación fluvial se ha reactivado durante los últimos 10 años por la presencia permanente de un batallón fluvial. En el Atrato también estamos protegiendo el transporte.

En cuanto a interdicción, ¿cuál es el porcentaje respectivo de capturas en los ríos, por aire, y por mar?

La interdicción se hace sobre el producto terminado. El 90% de la droga ilícita que sale de Colombia lo hace por vía marítima, y sólo un 10 % se hace por vía aérea, bien sea en carga o por 'mulas'. En los ríos, la principal acción es contra los laboratorios, el procesamiento y los insumos.

¿Qué novedades hay en la Armada?

Hemos construido en nuestros astilleros unos barcos nodriza para apoyar a las embarcaciones rápidas de la Brigada Fluvial. Son diseñadas por nosotros y cada una tiene un costo de 2 millones de dólares, versus cerca de 6 en el exterior.

Tienen capacidad de combustible para las lanchas rápidas ('pirañas'), para comida, y para transporte de tropas. Dan entre 10 y 12 nudos de velocidad en el río, y calan cerca de dos pies. Son blindadas, tienen capacidad de fuego y de supervivencia.

Queremos mostrarlas al comercio internacional.

Cambiando de tema, ¿qué hay de las investigaciones con respecto a las denuncias de Cambio el año pasado de la supuesta relación de algunos miembros de la armada con el narcotráfico ('Las Nieves del Almirante')?

Todo esto a lo que usted se refiere fue investigado por las diversas instancias y fueron precluidas todas las investigaciones.

Y sobre un posible caso de corrupción que salió recientemente en la prensa en donde estaban involucrados unos oficiales, como también lo dijo la Contraloría, no hubo detrimento patrimonial, la gente no se robó la plata, sino que hubo un descuido administrativo por adquirir un material, cuando había expirado la vigencia, y el dinero no se podía devolver y se depositó en unas cuentas, lo cual estaba prohibido. Hubo desidia administrativa sin detrimento patrimonial.

Hemos estado transformando la logística para ser eficientes; usar la ley de paz que hay, pero con tal eficiencia que permita tener una logística adecuada para la guerra. Las guerras se ganan con una buena logística y eficiencia.

LA EFICIENCIA MANDA

¿Cómo va el proceso en la Armada de pasar a la gente de los escritorios al combate?

Las fuerzas militares dirigidas por mi general Tapias deben ser de campaña, y la Armada también debe serlo. Es decir, tener el mayor número de personas posible en las áreas de combate, y reducir la burocracia en los comandos.

¿Cuál es la proporción ideal entre combatientes y no combatientes?

Hemos tratado de bajar a una proporción adecuada, que es tener una persona en apoyo logístico por cada tres combatientes; eso es lo ideal.

¿Ya la Armada logró esa proporción?

Ya estamos por 1.4 o 1.5 personas de apoyo por cada tres combatientes y tenemos que seguir optimizando la proporción. Nosotros tenemos nuestras Fuerzas Especiales de Infantería de Marina, que antes sólo se movían en el Atlántico, pero hoy las tenemos también apoyando el Pacífico y queremos que esas fuerzas tengan gran movilidad, helicoportadas, o fluvial, o desde los buques para apoyar donde se requiera. Por eso son fuerzas especiales.

También tenemos fuerzas especiales navales, como son las del área de los submarinos, de las demoliciones submarinas, y los comandos anfibios.

¿Y cómo se mide el éxito de todo lo anterior?

Una Armada de campaña se traduce en buenos resultados. Inclusive por su presencia internacional.

¿Cuál presencia internacional?

Hoy tenemos un buque visitando a Chile, después de 50 años; en ese entonces zarpó hacia allá la vieja fragata Almirante Padilla, y hace 8 días lo hizo la nueva del mismo nombre desde la base naval de Málaga, en el Pacífico, a un viaje de entrenamiento con la Armada chilena. Esa es otra cosa importante, la diplomacia naval.

¿Cómo puede justificarse gastar una plata de combustible a Chile, cuando hay helicópteros de combate parados por falta de presupuesto?

Primero que todo, la operación a Chile, como es parte de la operación hemisférica de Unitas es subsidiada por los Estados Unidos, quienes nos dieron 140 mil dólares para combustible. Pero nuestra presencia es importante para tener interoperatividad con las fuerzas de otros países.

¿Por qué?

Porque la lucha contra el narcotráfico y contra el tráfico de armas cada vez será más integrada y hemos firmado acuerdos al respecto con Estados Unidos, Ecuador, Panamá, y eso nos obliga a trabajar juntos. El Almirante Edgar Romero estableció talleres sofisticados para reparar los motores de las corbetas y otros equipos.

¿Qué más se ha hecho al respecto de la autosuficiencia?

Para funcionar bien, una Armada tiene que ser capaz de sostenerse a sí misma. Mi Almirante Romero, con su extraordinaria visión, impulsó el desarrollo de nuestra industria naval, con el apoyo del gobierno de esa época. Hoy manejamos el astillero COTECMAR, antes Conastil, y reparamos allí nuestras unidades y las de particulares. También tenemos en el Pacífico una planta y en Puerto Leguízamo otra.

El astillero ha comenzado a ser rentable, pero sobre todo nos ha permitido construir nuestras propias unidades: una lancha de 50 nudos para persecución, un remolcador para la base naval, las 'nodrizas' para uso fluvial, el mantenimiento de todos nuestros buques, e hicimos lo que no se había hecho nunca en los treinta años de los submarinos nuestros, que fue cambiarles las baterías aquí en Colombia, a tiempo, y ahorrando cerca de 2 millones de dólares.

LA AVIACIÓN NAVAL

¿Qué otras áreas de la Armada valen la pena resaltar?

La aviación Naval, que es un brazo importante de la Armada. Se consolidó a partir de 1974, y nació aquí en Cartagena, aunque ya habíamos tenido aviones antes, cuando el ARC Cúcuta, en los años 30. La aviación se requiere para vigilar el gran espacio marítimo del país y para dar apoyo a las tropas de Infantería de Marina.

¿Cuántos helicópteros tiene la Armada?

Tenemos 9.

¿Todos artillados?

Sí, y algunos de ellos tienen equipos para operación nocturna. También tendremos dos nuevos aviones en desarrollo del Corredor Náutico Turístico, para asuntos de búsqueda y rescate. Y claro que también sirven para combatir las embarcaciones que se dedican a operaciones ilícitas, como tráfico de drogas y de armas. Por otro lado, la Dirección Marítima (Dimar) está haciendo un inmenso esfuerzo con el ministerio de Desarrollo para adquirir el sistema que se denomina GMSS, que es el sistema de comunicaciones de alerta para emergencias que permite que los veleros y embarcaciones en problemas lancen su señal al satélite y este nos la envíe a nosotros a los centros de búsqueda y rescate, con lo que todos los rincones de nuestras costas y mares quedan cubiertos. Este sistema vale más de 10 millones de dólares y estamos buscando la ayuda internacional para adquirirlo. Esto va a permitir traer más turismo y recursos a Cartagena a través del Corredor Náutico Turístico, que ha sido un esfuerzo conjunto de los cartageneros, del Conpes y de la Armada.

EL FUTURO

¿Qué le espera a Mauricio Soto de aquí para adelante?

Esa es una pregunta que no me corresponde a mí responder. Yo personalmente me siento realizado con haber llegado a ser Comandante de la Armada, y si el país y el Gobierno así lo decide estaré dispuesto a prestar mis servicios donde me asignen.

¿En éste y en el próximo Gobierno?

Sí, en este o en el próximo.

¿Quisiera añadir algo más?

Quiero decirle a los colombianos que la Armada está totalmente comprometida con la seguridad del país, de sus mares, ríos y parte terrestre. En el país los bandidos están ahora a la defensiva, y no a la ofensiva, gracias a la acción conjunta del Ejército, la FAC, la Policía, DAS, la Armada y todas las fuerzas del Estado.

ZAFARRANCHO GRÁFICO

RECORDANDO ...



Foto almuerzo en honor Sr. Almirante Soto 2001

En la fotografía aparecen de izquierda a derecha, de pie: Jimeno Manrique, Jaime Jaramillo, Mario Rubiano-Groot, Manuel Marrugo, Sigifredo Velandia, Andrés Urdaneta Gustavo Ramírez, Mauricio Soto, Jaime Arboleda, Eduardo Boada, Alfonso Bernal, Jorge Alberto Páez, Guido Hung, Ignacio Ochoa y Lucas Ramírez. Sentados: Carlos Oramas, Fernando Lersundi, Álvaro Matos, Fernando Arenas, Ricardo García, Jorge Serpa, Luis Bernal, Luis Rojas, Héctor Escobar y Carlos Prieto.



Familiares y amigos de la familia del Sr. Almirante Mauricio Soto (Q.E.P.D.)



CRIM(ra) Chepe Calderón, compañero de toda la vida y antiguo columnista de la Cyber-Corredera, durante la exequias del Sr. Almirante Mauricio Soto (Q.E.P.D.) en la iglesia.

CADENETA ... PUNTO ... CADENETA

Tomado de La Corredera del 38 N° 28



EL CHISME AL SERVICIO DE LA INFORMACIÓN NAVAL

MAURICIO SOTO CONDECORADO CON LA CRUZ DE BOYACÁ



El pasado mes de julio, en el campo de paradas de la Base ARC Bolívar, el entonces presidente Andrés Pastrana condecoró con la Cruz de Boyacá al Comandante de la ARC Vicealmirante Mauricio Soto Gómez CN 38-019, por sus méritos y altas calidades personales y profesionales.

De esta manera el Gobierno Nacional reconoció la trayectoria del Conti Mauricio Soto Gómez quien, desde hace 38 años, cuando ingresó a la Escuela Naval de Cadetes, como integrante del "Glorioso Contingente 38", se ha distinguido por su responsabilidad, honestidad y trabajo. Felicitaciones a Mauricio por tan merecida condecoración.

Cyber-Corredera

E-mail: enfermero@cybercorredera.com